

N.º 2.

“El Protectorado
Español”

PUBLICACION MENSUAL DE ESTUDIOS MARROQUIES

(Política-Geografía-Historia-Colonización)

Director: Jaime TUR

MELILLA

Compañía Española de Minas del Rif

FERROCARRIL

HORARIO de los trenes de viajeros que circularán entre Melilla-Puerto y S. Juan de las Minas, á partir desde el día 15 Octubre 1922

ASCENDENTES

TARIFA ORDINARIA		ESTACIONES	TREN NÚMERO 1		TREN NÚMERO 5	
1.	2.		Llegada	Salida	Llegada	Salida
		Melilla-Puerto		7'00		13'55
0'20	0'10	Hipódromo.	7'07	7'20	14'03	14'13
0'60	0'30	Empalme	7'27	7'27	14'19	14'19
1'70	0'75	Atalayón	7'38	7'38	14'29	14'29
2'10	1'05	Nador	7'50	8'05	14'40	14'50
2'40	1'20	Segangan	8'19	8'20	15'04	15'05
		San Juan de las Minas.	8'35		15'20	

DESCENDENTES

TARIFA ORDINARIA		ESTACIONES	TREN NÚMERO 2		TREN NÚMERO 118	
1.	2.		Llegada	Salida	Llegada	Salida
		San Juan de las Minas.		11'20		15'41
0'30	0'15	Segangan.	11'29	11'30	15'51	15'51
0'50	0'45	Nador	11'42	11'55	16'05	16'10
1'30	0'80	Empalme	12'08	12'08	16'28	16'23
2'20	1,10	Atalayón	12'18	12'18	16'41	16'41
		Hipódromo	12'24	12'27	16'50	16'51
2'40	1'20	Docker	12'30	12'30	17'00	
		Melilla-Puerto	12'36			

OBSERVACIONES

Se pone en conocimiento de los señores viajeros, que para tener derecho al billete militar con descuento del 20 por 100, es condición indispensable que vistan de uniforme.

Los billetes de primera clase militar con 50 por 100 de descuento solo se expenden mediante la presentación de pasaporte.

Las clases ó individuos de tropa tienen derecho al billete con el 50 por 100 de descuento en tercera clase, sin necesidad de pasaporte

COMPañIA TRASMEDITERRANEA

DOMICILIADA EN BARCELONA

Salidas para Melilla

De Alhucemas: Suspendido temporalmente el servicio.—De Alicante: los lunes.—De Almería: los lunes y sábados.—De Barcelona: los domingos y los jueves.—De Cabo de Agua: los jueves y domingos.—De Cádiz: los sábados y el 12 de cada mes.—De Cartagena: los martes.—De Ceuta: los domingos y el 15 de cada mes.—De Chafarinas: los jueves y domingos.—De Huelva: los jueves y el 11 de cada mes.—De Larache: el 13 de cada mes.—De Málaga: todos los días.—De Orán: los miércoles.—De Palma de Mallorca: el 26 de cada mes.—Del Peñón: Suspendido temporalmente el servicio.—De Sevilla: los miércoles.—De Tánger: el 14 de cada mes.—De Valencia: los sábados.

Llegadas á Melilla

De Alhucemas; suspendido temporalmente el servicio.—De Alicante: los jueves por la mañana.—De Almería: los martes y domingos por la mañana.—De Barcelona: los martes y jueves por la mañana.—De Cabo de Agua: los domingos y jueves á mediodía.—De Cádiz: los lunes y el 16 de cada mes.—De Cartagena: los jueves por la mañana.—De Ceuta: los lunes por la mañana y el 16 de cada mes.—De Chafarinas: los domingos y jueves á mediodía.—De Huelva: los lunes y el 16 de cada mes.—De Larache: el 16 de cada mes.—De Málaga: todos los días por la mañana.—De Orán: los jueves por la mañana.—De Palma de Mallorca: el 2 de cada mes.—Del Peñón: Suspendido temporalmente el servicio.—De Sevilla: los lunes por la mañana.—De Tánger: el 16 de cada mes.—De Valencia: los martes por la mañana.

Salidas de Melilla

Para Alhucemas: Suspendido temporalmente el servicio.—Para Alicante: los domingos y los lunes á las 17.—Para Almería: los lunes y jueves á las 17.—Para Barcelona: los domingos y lunes á las 17.—Para Cabo de Agua: los miércoles y sábados á las 12.—Para Cádiz: los martes y el 2 de cada mes.—Para Cartagena: los domingos á las 17.—Para Ceuta: los martes á las 16 y el 2 de cada mes.—Para Chafarinas: los miércoles y sábados á las 12.—Para Huelva: los martes y el 2 de cada mes.—Para Larache: el 2 de cada mes.—Para Málaga: todos los días á las 18.—Para Orán: los domingos á las 17.—Para Palma de Mallorca: el día 16 de cada mes.—Para Peñón: Suspendido temporalmente el servicio.—Para Sevilla: los martes á las 16.—Para Tánger: el 2 de cada mes.—Para Valencia: los lunes á las 12.

Servicio semamal: Liverpool-Melilla-Barcelona

Con escalas en Fasajes, Bilbao, Santander, Musel, Coruña, Villagarcía, Vigo, Sevilla, Huelva, Cádiz, Tánger, Ceuta, Melilla, Málaga, Cartagena, Alicante, Valencia y Barcelona.

Se facilitan cuantos detalles se deseen en la Delegación de la Compañía en Melilla --General Marina, 1

CREDIT FONCIER

D'ALGERIE ET DE TUNISIE

Fundado en 1821—Capital: 125.000.000

Hace toda clase de
OPERACIONES BANCARIAS

Cuentas corrientes en pesetas, francos y libras
con intereses convencionales.

*28 Agencias; en Paris, Marsella, Londres
Gibraltar, Palma de Mallorca, Melilla
Argel, Orán, Uxda Fez, Tánger, Larache*

Horas de Caja: de 9 á 18

Banco Internacional de Industria y Comercio

Capital Pesetas: 30.000.000

Casa Central en Madrid

SUCURSALES:

En Aguilas, Alicante, Ayamonte,
Cádiz, Caravaca, Cartagena, Cieza,
Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina,
Lorca, MELILLA, Murcia, Orihuela,
Puerto de Santa Maria, San Fernando,
San Lucar de Barrameda, Sevilla, To-
tana y Yecha.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

Café Inglés :: de Francisco Castillo ::

Magnifico servicio y calidad de todo
Especialidad en COK-TAIL

Almacén de JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA DE JOSÉ MADRID, Alfonso XIII, núm. 4

La casa que mejor y más extenso surtido ofrece á sus clientes, en toda clase de alhajas desde los precios más reducidos. Especialidad en Pulseras de Pedida.—Cadenas y sortijas sello Oro de Ley, al peso.—Relojes pulsera Oro de Ley, desde 60 pesetas.—Extenso surtido en Relojes LONGINES; á precios increíbles.

Venta exclusiva de los Prismáticos «ZEISS»



Línea de Navegación BAYONA

Servicio quincenal de Vapores
entre los puertos de Sevilla—Ceuta—Melilla—Valencia—Alicante—Melilla—Ceuta—Tánger—Larache
Cádiz y Sevilla.

Fletes muy económicos

Para informes: Agencia BAYONA, Muro X

Teléfono 182

FORD :: EL AUTO UNIVERSAL ::

TURISMO «FORD» (5 asientos) ruedas fijas
Pesetas 3.390 Fob.—Barcelona.

OCHO MILLODES de automóviles FORD

VENDIDOS EN TODO EL MUNDO

Agente del "FORD"

GERARDO DE LA PUENTE

Teléfono núm. 220

Serrallo, 13

Compañía Hispano Marroquí de
Gas y Electricidad

TRIANA

BARRIO
Industrial

MELILLA

Dirección y Administración

Sor Alegria, 1

Centrales eléctricas

ESPAÑA

Calle de
Canalejas

Oficina de Avisos: Calle de Canalejas, núm. 19

Telefono 133

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

Capital social: ptas. 100.000.000

Capital desembolsado (60 millones) y reservas (63 millones)

Pesetas 123.000.000

Barcelona MELILLA: Gral Pareja, 11 Tánger

Bilbao Paris Valencia

Londres San Sebastián Vitoria

Madrid Sevilla Zaragoza

"EL PROTECTORADO ESPAÑOL"

Publicación mensual de Estudios Marroquíes
POLITICA.-GEOGRAFIA.-HISTORIA.-COLONIZACIÓN

AÑO I

MELILLA - AGOSTO 1924

NÚM. 2

Oficinas y Talleres: Arturo Reyes, 8

Telefono núm. 35

Precios de suscripción

Melilla un mes	1 Ptas.
España y zona de Protectorado	13 „
un año	14 „
Extranjero, un año	14 „

Número suelto: 1 peseta

Anuncios: Según tarifa

Impresiones políticas

Expresión de gratitud

Sirvan estas primeras líneas que traza hoy nuestra pluma, para expresar sinceramente, sentimientos de la más profunda gratitud. No sólo de Melilla, sinó también de la zona de protectorado, como así mismo de la España peninsular, hemos recibido delicadas felicitaciones y entusiastas elogios por la fundación de EL PROTECTORADO ESPAÑOL. Todo ello, sumado á la cordial acogida que nos han dispensado los colegas que tan honrosa labor vienen realizando en estas tierras, nos servirá de aliento poderoso para proseguir la modesta obra con tanto éxito iniciada. Y para exteriorizar lo que siente nuestra alma, escribiremos solamente una palabra;

la más augusta, la que define mejor el origen divino del hombre. ¡Gratitud! Agradecidos fuimos, agradecidos somos, y agradecidos seremos siempre. Ya lo saben, pues, cuantos nos han alentado en esta patriótica empresa, cuyos honores corresponden por entero á la colaboración de firmas tan insignes como prestigiosas que propagan y divulgan los más interesantes aspectos del problema de Marruecos.

Marruecos es un ideal nacional

Se ha dicho y escrito muchas veces, que los gobiernos, la Prensa y el país, no estaban preparados suficientemente para acometer la difícil empresa marroquí. No seremos nosotros quienes desmintamos lo que el tiempo y los acontecimientos han demostrado hasta la evidencia. No ya, al firmarse el Tratado que investía, de acuerdo con el Sultán, á Francia y á España en sus respectivas zonas, de toda clase de poderes protectores; ni tampoco, cuando años antes tuvo nuestra pátria que castigar la agresión recibida en Melilla, y descongestionar la Plaza, con la ocupación de puestos militares que la salvaguardasen contra nuevos y siempre probables zarpazos rifeños; ni aún cuando se hizo indispensable, en fechas anteriores, su establecimiento, logrado incruentamente, primero en la Restinga de Ras-Quiviana, y luego en el Borj de Kebdana, debieron los gobernantes previsores estudiar ampliamente el problema africano, y dar á la Prensa y al país los elementos de juicio necesarios para que se trazaran aquellas normas y orientaciones, sin las cuales no era posible entrar en los caminos conducentes al triunfo.

Debieron comenzar esta labor inexcusable, necesaria y urgente, al estampar su firma en el Acta

de Algeciras, estatuto importantísimo del cual habian de dimanar en adelante, para España, tan grandes como honrosos deberes y derechos. Fueron desaprovechadas tan propicias coyunturas, y los resultados del incomprensible abandono se advirtieron seguidamente durante las cruentísimas campañas del 9 y del 11 en el territorio de Melilla. Nuestros hermanos venian á Marruecos, sin llegar á saber ciertamente, ni lo supieron tampoco jamás, ni por qué luchaban ni por qué morian.

Sin un ideal pátrio por delante, avalorado y fortalecido por el asentimiento entusiasmo de toda una nación, no hay soldado vencedor en el mundo. Entonces y ahora sólo luchó y triunfó por la sugestión vivísima del glorioso legado histórico; habia que honrarle, y en holocausto suyo dió su sangre y su vida. Las pretéritas glorias españolas quedaban immaculadas, pero aquel soldado sin par, hubiese querido saber también si en su noble y generoso sacrificio iban á asentarse las nuevas glorias que van anejas á toda consecución de un alto ideal nacional.

Aún estamos á tiempo de enmendar tamaño error, y no será tarea difícil el lograrlo. La resolución de los problemas que tenemos planteados en Marruecos, es una letra pagadera à larga fecha. Los protectorados deben ejercerse lentamente, y sin precipitaciones peligrosas, penetrando en el corazón de los pueblos protegidos, atrayéndoles moral y materialmente, por el prestigio y por el poder, en todas sus varias manifestaciones.

Pero, poco ó nada se adelantará en la satisfacción de los deseos nacionales, si los gobiernos no procuran llevar al ánimo del país, el convencimiento de que la empresa marroquí es antes que un problema á resolver, un gran ideal pátrio que realizar, exigiendo para ello los mayores sacrificios en sangre y en oro, por los cuales, solamente, adquie-

ren los pueblos la grandeza de primera clase con que todos sueñan. España se ha puesto en pié y quiere alcanzarla. Ni por su pasado glorioso, ni por su presente lleno de esperanzas, podemos dudar de que logrará conquistar en Africa, la categoría que merece tener en el mundo.

Jáime TUR

EL PROBLEMA DE MARRUECOS

El período álgido de mayores y más tristes consecuencias morales y económicas lo determinan los hechos acaecidos en 1921, para los cuales precisa una rápida enmienda ante la enseñanza de la experiencia.

Esa enmienda sólo podía y debía traducirse, á juicio mio, cambiando total y absolutamente la política seguida. Devolviendo á la acción del protectorado su verdadero significado y alcance; no considerando la acción militar como preparatoria y previa á la acción civil, sino subordinada en absoluto y sometida al requerimiento de una necesidad urgente, excepcional y grave; actuando las autoridades jalfianas; iniciando todas las reformas el Jalfifa; respetando los usos y costumbres de aquél pueblo y de sus distintas cábilas; engendrando el afecto ante el bien dispensado con la práctica instalación de cuantas instituciones civilizadoras producen moral y material progreso; realizando una verdadera misión de apostolado y enseñanza, podía retrasarse la incorporación de aquel pueblo á los principios de nuestra civilización, pero, seguramente, las

conquistas que se fueran obteniendo serían permanentes y estables sin engendrar nuevos rencores ni más poderosos odios, que tienden siempre á separar y apartar como enemigos á los protectores de los protegidos. Para auxiliar á aquellas autoridades y garantizar el acoplamiento de las instituciones nuevas, de enseñanza, de sanidad, de comunicaciones, de cuanto envuelve verdadero elemento de progreso, precisaba robustecer con fuerza militar eficiente aquellas mismas autoridades, únicas á las que debía confiarse la aplicación de la fuerza en el castigo cuando se considerara necesario.

Integradas esas fuerzas por elementos voluntarios indígenas ó no, nuestra fuerza militar podía quedar reducida al mero sostenimiento y eficaz defensa de las plazas y territorios que nos son propios, y al mantenimiento, en condiciones de completa organización, de una fuerza militar suficiente para imponer el sometimiento obediente, en caso preciso, de las rebeldías que nos afectaran y que no pudieran ser por los otros elementos antes dichos sometidas ó en justicia castigadas.

Ese era y sigue siendo el ideal, que no significa abandono, ni siquiera negligencia del cumplimiento de aquellos deberes que por pactos internacionales nos son impuestos, que voluntariamente hemos aceptado y que están requeridos y amparados por una necesidad nacional que convierte la cuestión del Norte de Africa en una más aparente que real cuestión de fronteras.

Francisco BERGAMIN

El ejemplo de Italia en Libia

Cuanto más se profundiza en el estudio de los procedimientos franceses en Marruecos y Túnez, de Italia en Libia, y de otras naciones en sus colonias y protectorados, más y más se ratifican los juicios emitidos en nuestros artículos de divulgación. Los obstáculos que hallamos, las dificultades que se nos presentan en el Rif y Yebala, los sufrieron también aquellos países; la experiencia adquirida les ha permitido resolver problemas que en los actuales momentos preocupan á la opinión española. Hoy trataremos de la reciente evolución de Italia en Tripolitania, pues encierra grandes enseñanzas.

Sabido es, que la paz italo-turca de 1912, colocó la Tripolitania y la Cirináica bajo la soberanía plena del reino de Italia, recibiendo el nombre de Libia la reunión de ambos territorios. Desde 1911, fecha del desembarco de los italianos en Trípoli, hasta el momento actual, han pasado por una serie de vicisitudes muy semejantes á las de España en Marruecos; hasta las razones y fundamentos de la empresa líbica, guardan analogía con las que nos mantienen en el Norte de Africa.

El exministro de Colonias, Ruini, las sintetiza así: «Necesidad histórica, condicionada por nuestra «situación geográfica y exigencias político-militares, «á fin de evitar que otra bandera ondee sobre ese «litoral, rompiendo el equilibrio mediterráneo.»

Asímismo, los italianos han tenido su Alhucemas y su Abd-el-Krim; personificado éste en Ramadán-el-Chataví, y el centro de la rebeldía y de una república, en Misrata.

Una diferencia notable hay en favor de los italianos: tratarse de un país de Gobierno regular, autónomo desde 1908, con acceso á todas las funciones, derecho electoral y asiento en el Parlamento de Constantinopla.

Los errores padecidos por los nuevos Soberanos, crearon una situación angustiosa, figurando en primera línea la «proclamación de soberanía en territorios por conquistar». El citado exministro, en una obra que debieran leer nuestros políticos, los señala y puntualiza. El entusiasmo literario había pintado Tripolitania como tierra de promisión, nuevo jardín de las Hespérides, y se colonizó con demasiada rapidez, queriendo obtener en un año los resultados que costó á Francia cien años de ocupación en Argelia y treinta de Protectorado en Túnez.

El carácter efímero de una toma de posesión apresurada, no tardó en manifestarse en los comienzos de la guerra mundial. La hostilidad como norma, la agitación ilegal, la sedición latente y continúa, más difícil de vencer que una guerra abierta, se tradujo en el levantamiento de los indígenas en 1915, ayudados por los turcos y á favor de la secta islámica fundada en 1802 en la Meca por Mohammed-el-Senussi, muy extendida sobre todo en Ciriánica. La retirada fué trágica; tan trágica ó más si cabe, que nuestra desventura. ¿Cuántos hombres perdió Italia en el repliegue?

Más que España en Julio de 1921. Ruinada la cifra: DIEZ MIL HOMBRES. Toda nuestra odisea se desarrolló desde los bordes del desierto, desde Mulsuk y Gatrún, hasta Missda y el litoral, donde quedaron bloqueados los restos del ejército de ocupación en dos grandes campos: Trípoli y Homf. Eran fuerzas demasiado numerosas para guardarlos y débiles para una expedición desde largo tiempo proyectada contra Misrata, base de los submarinos alemanes y de la revuelta indígena.

Terminó la guerra, y en 1919 se hicieron preparativos á fin de castigar á los rebeldes, concentrándose un ejército en los alrededores de Trípoli, de setenta mil soldados, trecientos cañones y mil ametralladoras.

Contra la expedición se produjo un clamor casi unánime en la metrópoli; los socialistas y el progreso del comunismo, obligaron al Gobierno á cambiar de táctica. Trató con los rebeldes y llegó á un acuerdo. La fórmula militar quedó reemplazada por el «Estatuto libio», de marcada tendencia liberal, tan liberal; que satisfizo á los socialistas. ¡La paz en Libia! pregonaron los órganos ministeriales. ¡Pasó la pesadilla y tienen por fin término los dispendios tripolitanos de pujos imperialistas! Confiaba el Gobierno en que provocaría la división de los jefes indígenas el ensayo del Estatuto y facilitaría la «penetración pacífica», y se engañó.

El Estatuto desarrolla el nacionalismo, pidiendo su revision Ramadán-el-Chataví, erigido defensor del Islam. Al lado de Italia se coloca un jefe del interior; solicita ayuda y se le concede, creyendo en su lealtad; más cuando en 1920 derrota á su rival, sueña con el Emirato independiente. Sólo las tribus bereberes de Yebel tripolitano permanecen fieles, sintiendo vivo placer en combatir á los árabes, sus enemigos tradicionales.

En Enero de 1922, se hallan segunda vez los italianos bloqueados á lo largo de la costa y cortada la vía férrea que habían construido de Trípoli á Zuara. En la metrópoli dominan los espíritus conciliadores y se abren negociaciones con los jefes rebeldes. Lo mismo que Abd-el-Krim, piden ingenieros, comerciantes, hombres de negocios, más quieren gobernarse por sí mismos. Sus proposiciones equivalen al abandono de la colonia.

Tercera vez fracasó la «política conciliadora» y las realidades han cedido paso á la «política mili-

tar.» Lo habían vaticinado los especialistas tunecinos con este juicio:

«El liberalismo se interpreta como generosidad, cuando es don voluntario del más fuerte al más débil. Si se utiliza como medio de acuerdo con rebeldes que han reconquistado su independencia, fracasa, por reputarlo signo de debilidad.»

Cándido LOBERA

El triunfo moral de Kobba D'Arsa

(Página de abnegación, bravura y admirable patriotismo)

Unos nervios que vibran

¿Para que ocultarlo?

Permítanos el señor censor de Madrid ser por entero claros y sinceros. Las líneas que á continuación siguen son una alta lección de moral, que el pueblo y el Ejército sabrán, sin duda, aprovechar. No es obra negativa, sino de sólida afirmación. Creemos al escribir estas páginas prestar un verdadero servicio al país. Piense en ello la censura, y respete la vibración de nuestros nervios, que en esta madrugada, después de cuatro días de fatigas abrumadoras, aún nos sostienen lo preciso para llenar nuestro deber de hablar á España de lo aquí acaecido.

Crispada está aún nuestra mano, que se atenazó al estrechar las de Serrano, Franco, Peña, Galarza,

Gil de Vergara, Pueyo y el cabo Salomó, los protagonistas de esta página de gloria, de abnegación y de patriotismo. Aún vibran nuestros nervios emocionados por la grandeza de lo aprendido.

¡Respeto para ello, ó al menos, señor censor, tolerancia y piedad, en premio á la buena intención que nos anima y al esfuerzo sobrehumano que realizamos, escribiendo en lucha con abrumadora fatiga y enorme desgaste físico y espiritual!

La importancia del triunfo

Con la brillante jornada del 5 de Julio en Gomara y sector de Guad-Lau, no se ha resuelto definitiva, inequívoca y materialmente ningún problema político ó social. Pero si uno magno de carácter moral, de la más alta trascendencia; problema que de no resolverse favorablemente hubiera sido quizá el principio de una nueva catástrofe en Africa.

Desde hace tiempo, los secuaces de Abd-el-Krim venían laborando en Gomara, y aún en kábilas de muy antiguo sometidas á España, en la región occidental, para ganar adeptos á un «lef» insurreccional, que en un momento indeterminado produjera el levantamiento general de toda Yebala. La labor realizada ha sido constante, tenaz y muy minuciosa. Conocedor el cabecilla rifeño de la psicología de sus hermanos de raza y religión, buscó el momento oportuno para producirnos un serio quebranto, al socaire del cual, los indecisos tuviesen motivo para engancharse al grito de rebeldía, creando de improviso un estado de cosas análogo al que se registró en Julio del 21 en la zona oriental.

El sitio del ataque fué bien escogido, en el sector de Guad-Lau, límite entre las kábilas de Beni-Said (sometida) y Gomara (rebelde), habíase establecido un cordón de posiciones, «políticas» más que militares, pequeños puestos guarnecidos, en su mayoría por Mejaznis de la Policía, en grupos de veinte á cuarenta, y con misión de hacer acto de presencia y potencia del Magzen, para oponer un valladar á los intentos de conquistar adeptos para la causa de la rebeldía.

Una numerosa harca del Rif se situó en los montes del Horj, elevados picachos que se alzan de quinientos á mil y más metros, á poca distancia del mar, y que dominaban las vertientes y desfiladeros del Guad-Lau, en cuyos primeros estribos, las posiciones aludidas trataban de llenar el papel de asegurar la comunicación del lejano Xauen con el mar, á lo largo del tortuoso y angostado cauce del Lau.

El terreno era favorabilísimo al plan enemigo. El ser las posiciones más de carácter político que estratégico, igualmente ayudaba al intento de romper sus enlaces, cercarlas y hacerlas sucumbir. La actitud de las kábilas, espectante y recelosa, era, asimismo, otro factor favorable. Y á favor de estos sumandos, fácil fué crear una situación angustiosa y peligrosísima en todo el sector del Lau, y como consecuencia de ello, acrecentar, hasta ponerlas á punto de explosión, las inquietudes de kábilas de retaguardía.

La situación difícil comenzó el 26 de Junio, con el asedio de varios puestos de los sembrados entre Adgor y Guad-Lau, á orillas del mar el último, y sobre la espalda de Xauen el primero.

Pronto quedaron los enlaces cortados; después, algunas posiciones ocupadas por indígenas, sucumbieron, ó fingieron sucumbir, y desertaron. Las fuerzas del caid Hartiti (amigo y sometido) se pasaron

en buen número á la harca del hermano de Abd-el-Krim. El Karfa Bakali, prestigioso guerrero del sector, nos permaneció fiel, como Ben-Alí; el Karfa luchó heroicamente desde el primer momento, por restablecer la normalidad, aunque en balde.

En el tercer eslabón de la descrita cadena de posiciones, empezando á contar desde el mar, era Kobba D'Arsa, un pequeño destacamento de cuarenta soldados del Serrallo; quedó sitiado desde el día 26, hasta el extremo que su jefe, un teniente, que había recibido el relevo y pase para España, ya no pudo abandonar dicho día la posición, y en ella ha permanecido durante el asedio.

La obstinación del enemigo, oponiéndose en cuatro durísimos combates á que la posición fuese abastecida, revela toda la importancia política que el jefe del Rif concedía á la toma ó entrega de la posición.

Las kábilas todas de Yebala seguían la pugna con interés, y se temía, no sin razón, que si fracasábamos en nuestro bien marcado empeño de librar á Kobba D'Arsa, la insurrección en toda la zona occidental sería un hecho, y correría como reguero de pólvora.

El día 5 de Julio, y después de 11 días de accho irrompible y de verdadera angustia, Kobba D'Arsa ha sido abastecida, su verdaderamente heroica guarnición, relevada; castigadísimo el enemigo, y, sobre todo, quebrantado en su moral, tanto como la nuestra se realzó con el consiguiente éxito moral ante todo, Yebala, que ya no duda de nuestra eficiencia, y se llama á engaño cuando los agitadores del Rif tratan de pintarnos como impotentes y ganosos de salir de huida de esta adusta tierra del Mogreb.

Este es el inmenso alcance del triunfo de Kobba D'Arsa. «No es tanto lo que se ha conseguido con llevar el convoy y romper el cerco, como lo que se

ha evitado al hacer sufrir en sus planes á los rebeldes completa ó innegable derrota.

¿Lo entiendes bien, lector?

Los factores del triunfo

1. Héroes del Serrallo

Once días de asedio, en una posición de un radio de veinte metros, sobre una colina engarzada entre altos picachos que la dominan, rodeada de gaba, con una aguada sobre el río á doscientos metros al pié de la posición, pero casi en plano vertical, y con una guarnición de cuarenta soldados un teniente y un alférez, en pleno mes de Julio, bajo un sol abrasador, con la angustia de ver á pocos kilómetros (dos y medio), por tres veces fracasar sangrientamente el propósito de auxilio; con diez y seis heridos dentro de la posición, sin asistencia ni medicamentos, ni agua; con el hedor de los cuatro mulos muertos desde los primeros días, y cuyas carroñas hedían en las mismas alambradas, con la orden reiterada de resistir á todo trance, con el enemigo rodeando la posición, á cincuenta y menos metros; sin artillería, sin ametralladoras, sin más comunicación que la heliográfica, y á costa de jugarse el cabo de Ingenieros Salomó la vida cada vez que trataba de comunicar ó recibir despachos.

¡Once días de asedio en estas circunstancias!...

¿Cabe mayor abnegación heróica, cabe un ejemplo de más alto valor moral?

Hoy, cuando el general en jefe pedía la Medalla militar para el Serrallo, ascendía al cabo Salomó, y proponía juicio para la laureada del jefe de la posición, mientras el aire se poblaba con los gritos

de ¡viva España! y desfilaban los restos de la brava guarnición ante las fuerzas todas concentradas en Tisgarin y luego en Guad-Lau, un hervor de entusiasmo bullía en todos los pechos, y quien más, quien menos emocionado, todos pensábamos en que cuando hay hombres capaces como éstos de escribir tan admirable página de honor y gloria militar. un país tiene el derecho á tener fé en sus propios designios y esperanzas ante un porvenir de bienestar y grandeza.

Augusto Vergara, Pueyo, Salomé y con ellos los cuarenta soldados del Serrallo, han hecho á España el mayor de los servicios, y al ejército, el honor de una indiscutible página de gloria.

¡¡Beneméritos de la Pátria quienes así saben por ella luchar, sacrificarse y vencer!!

2. Serrano y su inspiración

¿Os acordáis de él, españoles?... Era el antiguo coronel de ese glorioso regimiento de Ceuta, que día tras día, año tras año, sin una hora de tregua ni desmayo, actuó en toda campaña movida en Yebala por España. No hay un solo hecho de armas en toda la zona occidental donde el regimiento de Ceuta no interviniera, y para gloria suya, desde que lo mandara Julián Serrano, cada actuación se señaló con una brillante victoria: Zoco el jemis, Buharrax, Ayalia, Dakarrat, Taxarut. Siempre en vanguardia y haciendo línea con los Regulares, el Tercio y la Mehalla.

Julián Serrano es un jefe sin igual para Africa. Por ser buen jefe, será buen general. La primera actuación como tal ha sido tan acabada, tan eficiente, tan acertada, que, si hay justicia en España, debe ser la última que realice como general de brigada.

Su sola presencia en el sector del Lau, sirvió para enardecer á las tropas. La situación era grave, difícil. Había que resolverla pronto, y con rasgo genial. ¡Y Julián Serrano lo tuvo y lo efectuó!

Los tres fracasos del convoy tenían al enemigo ensoberbecido. Acechante en los montes, esperaba el paso del río de los futuros convoyes, para detener en las barrancas, con mortífero fuego, los avances.

Era algo insuperable aquella resistencia de numerosa y aguerrida harca en posiciones inexpugnables, desde las que impunemente nos asaba á tiros.

El día 5 no se había decidido el nuevo esfuerzo para auxiliar á Kobba D'Arsa, y transcurría la mañana abrasadora de Julio, sin intentarlo siquiera. No se podía llevar á las fuerzas á un nuevo fracaso, que podría tener funestísimas repercusiones.

Un heliograma de Kobba D'Arsa decía:

«El sol nos abrasa; los heridos se desvanecen; día y medio sin beber. Moriremos por España.»

Y se fué, á las dos de la tarde, de improviso, cuando el enemigo, acostumbrado á vernos operar muy de mañana, ya no aguardaba aquél día nuestro paso. Y esa fué la clave del éxito, el genial rasgo de Serrano; que, á más de resolver la situación; ahorró centenares de dolorosas bajas á España.

Pero... perdón, Serrano: cuando se es general, el puesto no está en la vanguardia, con las guerrillas. Ayer pudo caer herido, ó muerto, el jefe en los primeros y en todos los momentos. ¿Qué hubiera pasado entonces? El recuerdo de Silvestre nos abruma.

¡¡Cuánto le debe ya España!!

3. La Aviación estoica

No hay forma de describir lo que ha hecho en estos días la Aviación de Tetuán. Dos pilotos han muerto. Dos heridos. Seis aparatos derribados. Ni uno solo sin contar por cientos los impactos en su fuselaje. Volando á todas horas, á diez, veinte metros sobre la gaba; lanzando bombas, auxiliando con barras de hielo á los sedientos de Kobba. Algo, en fin, de tal categoría, que jugándose una vez más la vida, el último día el cabo Salomó puso este heliograma desde la asediada y ya agonizante posición:

«Hay que felicitar á la Aviación. Vivimos por ellos. Rogamos les comunique nuestra gratitud.»

¡Qué rosario de hechos denodados! Uno citaremos, escogido al azar: el piloto Eduardo González Gallarza y el observador Ramón Ochando, reciben el 4 orden de tratar de lanzar sobre la posición unas barras de hielo, para amortiguar la sed de los sitiados. Estudian el terreno y comprenden, en fin, que en el recinto angosto de Kobba solo pueden caer las barras pasando á pocos metros del suelo y á escasa velocidad. Pican agudos, como si tratasen de aterrizar. Las balas llueven sobre ellos. El piloto recibe una en un muslo y otra en la muñeca; pero sigue sobre los pedales y la palanca, y pican-do siempre, hasta bajar á cinco metros del suelo. Ochando deja caer el hielo en el recinto, y mientras los sitiados se lanzan sobre él, el aparato se aleja. El piloto se desangra y sufre; pero pregunta á su observador si le queda más hielo, y al decir éste que aún tiene otra barra, riza, vuelve á picar, y de nuevo pasa rozando sobre el parapeto, y de nuevo cae en el recinto el agua sólida, que es la vida para aquellos héroes. Y ya casi desvanecido

aún se conserva sobre los pedales y la palanca en último esfuerzo, hasta tocar tierra en la playa, donde cae ya sin sentido.

Mariano Barberán y con él Ruiz de Alda, hacen la misma hazaña. El jefe de la escuadrilla, Joaquin Gallarza, cae, por impacto en el motor, en el campo enemigo; incendia su aparato, y él, con su observador, se retiran, usando sus fusiles y sus pistolas, á Gisgarín.

Es algo único, de pericia y de valor, lo que han hecho estos muchachos. ¡Y aún no se les concede lo que precisan!...

Porque... ¡les faltan tantas cosas imprescindibles!... ¿Verdad, general Soriano?

4. El batallón de Vizcaya

Unánimes están todos los que han presenciado las acciones de estos días, en que el batallón de Vizcaya, que manda el teniente coronel Escolano, ha sido, por su actuación, la nota culminante de los combates.

Este batallón, salido de Alcoy, ha «rebasado» la línea de la Legión en algunos momentos (¿hemos dicho algo?), y en toda ocasión se ha batido con una bravura, con una pericia y una serenidad, que fué causa del asombro general y de la felicitación calurosa del Mando.

Ha rendido mucha contribución de sangre; pero de hoy para siempre, cuando haya que citar nombres de unidades de infantes aguerridas y peritas, triunfantes en este rudo batallar de Africa, el nombre del batallón de Vizcaya, y el de su jefe, surgirán en todos los labios, y con el caluroso encomio que han sabido merecer en momentos muy gra-

ves y decisivos, que, merced á su esfuerzo, con bien para España pudieron resolverse.

5. La preparaci3n artillera

Ni tiempo ni fuerzas nos quedan ya para seguir nuestro exactísimo relato. Pero aún recordando la maravillosa preparaci3n artillera del día 5, que fué clave del éxito inicial, permitiendo avanzar á nuestras columnas, poniendo una constante é ininterrumpida barrera de fuego en el frente enemigo, encontramos ánimos para sostener entre los dedos la pluma. De hombre tan experto como Franco, el jefe de «la gloriosa», hemos oido que jamás presenci3 nada tan perfecto y eficaz como la preparaci3n artillera del día 5. ¿No basta el elogio? Pues quede como testimonio el que con él coinciden Aizpuru, Bermúdez de Castro, Serrano y el que suscribe, que también ha visto algunas «faenas» de nuestra inmejorable Artillería.

Un día de gloria

No podemos escribir más.

Tú sabes, lector, que la hipérbole no es nuestro fuerte, que jamás la usamos, que más bien la repudiamos.

Tú sabes que somos veraces, y á fuer de tales calificamos de día de gloria el día cinco de Julio, y por los factores citados, que concurrieron al triunfo y lo decidieron.

De otras cosas... Hoy sólo de lo bueno toca hablar. Cumplimos nuestro deber y quedamos con ello satisfechos.

Victor Ruiz ALBÉNIZ

Guad-Lau, Julio-1924.

Las kábilas de la zona oriental del Protectorado español en el Norte de Marruecos

(Continuación)

Datos generales sobre la zona oriental

Situación geográfica

La zona oriental de Protectorado español en el Norte de Marruecos, como ya hemos indicado, está situada á orillas del Mediterráneo y limitada por el curso del río Muluia al Este y por el del Bades al Oeste.

Ocupa pues el territorio comprendido entre los meridianos: 1°54' y 4°1' al este de San Fernando, pasando el primero por la desembocadura del río Bades y el segundo por la del río Muluia; y entre los paralelos:

34°51'24" y 35°28', pasando el primero por los límites con la zona francesa situados á un kilómetro aguas abajo del vado llamado Mechera Klila en el Muluia, y el segundo por la punta más septentrional del Cabo de Tres Forcas.

Superficie

La superficie aproximada de esta zona puede cal-

cularse en unos 11.000 kilómetros cuadrados: esta cifra está desde luego sujeta á las rectificaciones que puedan resultar de la delimitación definitiva de la zona en su parte colindante con la francesa.

El ancho máximo de la zona oriental parece ser de 86 kilómetros contados desde la punta extrema de Cabo de Tres Forcas hasta los límites con la francesa un kilómetro agua abajo de Mechera Klila en el Muluia; ó sea de Norte á Sur.

Límites

Linda la zona oriental de una manera general:

Al Norte con el Mediterráneo.

Al Sur con la zona francesa.

Al Este con el curso del Muluia que la separa de la zona francesa.

Al Oeste con el curso del río Bades.

Los límites así definidos son desde luego muy vagos, por lo que se refiere á la parte Sur y Oeste: para determinar los límites meridionales con la zona francesa, hasta que no hayan terminado los trabajos de delimitación previstos por el tratado del 27 de Noviembre de 1912, no tenemos más que tres puntos exactamente definidos, que son: el río Muluia á un kilómetro aguas abajo de Mechera Klila, la cumbre del Yebel Beni Hazem (ó Azrú Kchar en Kzenaia) y el codo que describe el río Uarga antes de llegar á la Yema de los Chorfas de Gafraut en Marnisa: la línea fronteriza entre estos tres puntos, está insuficientemente determinadas por el tratado del 27 de Noviembre de 1912. Y hoy día aunque se pueda indicar aproximadamente, sin embargo, su definición, hasta que la Comisión mixta encargada de la delimitación proponga los límites definitivos entre las dos zonas y estos sean aceptados por los gobiernos de España

y Francia, su definición pueda todavía dar origen á numerosas disensiones.

Por lo que se refiere á los límites que separan la zona oriental de la occidental, la falta de precisión no tiene gran importancia, tratándose más bien de una frontera administrativa más que política. La Real orden del 11 de Diciembre de 1918 que divide el territorio de protectorado español en el Norte de Marruecos en dos zonas, determina como límites entre ellas el curso del río Bades: este tiene un recorrido de solo unos 26 kilómetros mientras que la zona se extiende hacia el Sur por unos 56 kilómetros: para completar pues esta línea actualmente incompleta, proponemos que los límites occidentales de la zona oriental sean definidos en el modo siguiente:

Partiendo de la desembocadura del río Bades en el Mediterráneo, la línea de delimitación remontará la vaguada de dicho río por el ramal que pasa por Snada, hasta sus orígenes en el Yebel Tímejas; de allí irá á buscar los límites occidentales de la cábila de Targuist que seguirá también por el Sur en donde linda con la cábila de Zerket, y se reunirá con los occidentales de la cábila de Marnisa que seguirá hasta llegar al codo descrito por el Ued Uarga situado aguas arriba de la Yema de los Chorfas de Taфраut en donde alcanzará los límites meridionales de la zona.

Población

Por la falta de datos estadísticos es difícil el poder determinar en modo suficientemente aproximado la población de la zona oriental: sin embargo tomando por base la población de las cábilas ya conocidas, se pueden calcular en unas 250 á 300.000

almas las de esta región ó sea en término medio de 22 á 25 habitantes por kilómetro cuadrado.

En el estudio monográfico de las cábilas indicaremos la población aproximada de cada cábila.

A parte de las Uled Setut y de la familia marabutíca de los Beni Ukil árabes en sus orígenes, las otras cábilas en general están constituidas por elementos bereberes, relativamente puros.

La zona oriental no posee centro alguno de población que merezca el nombre de ciudad: todos son poblados más ó menos importantes y ninguno de ellos rodeado de murallas.

Litoral.

El litoral de la zona oriental se desarrolla desde la desembocadura del Muluia hasta la del río Bades estando comprendido entre 1°54' y 4°01' de longitud Este de San Fernando.

Abrupto en algunos puntos y de playa baja en otros, está batido por los vientos del Este y Nordeste y por los del Oeste y Noroeste que son los que más dominan en la región, y es generalmente poco hospitalario: sin embargo, en la costa se abren numerosas ensenadas algunas de las cuales, según su orientación, ofrecen un abrigo suficiente contra el tiempo de Levante ó de Poniente.

Desde luego el punto más interesante es la bahía de Alhucemas, grandioso entrante abierto al Norte situado entre el Cabo Quilates y el Morro y en su parte oriental está abrigado del tiempo de Levante y en la occidental de el de Poniente.

El litoral de esta zona forma varios salientes, los principales de los cuales son: el Cabo de Agua, el Cabo de Tres Forcas, el Cabo Quilates y el Morro.

La costa que como hemos dicho se desarrolla desde la desembocadura del río Mulúia hasta la del río Bades, comprende el litoral de las cabilas de Kabdana, Guelaia, Beni Said, Temsaman, Beni Uariagal y Bokoia, cuyo estudio detallado encontraremos en las monografías de cada una de éstas.

Angel GHIRELLI

(Se continuará)

Las atribuciones del Alto Comisario y la organización de la Alta Comisaria

La «Gaceta de Madrid» ha publicado un Real decreto aprobando el reglamento que determina las atribuciones del Alto Comisario de España en Marruecos, y detalla la organización de los servicios de la Alta Comisaria.

Por este reglamento se dispone que la acción de España en la zona de nuestro Protectorado será ejercida por un residente general Alto Comisario, dentro de los límites que establece el Convenio hispanofrancés de 27 de Noviembre de 1912.

En sus relaciones con el Gobierno, el residente general dependerá exclusivamente de la Presidencia de aquél, y será depositario de todos los poderes que España haya de ejercer en aquella zona.

A las órdenes del Alto comisario, y como jefe de todos los servicios civiles afectos á aquél Centro, figurará un delegado general, que llevará directa-

mente la tramitación y despacho de los asuntos que así lo exijan por su importancia. Este delegado general pertenecerá á la carrera diplomática ó á la consular, y tendrá la categoría de jefe de Misión ó de consul general. En ausencia ó enfermedad, regirá la Alta Comisaria el delegado general.

Todos los servicios dependientes hasta ahora de la Secretaria general y de la Sección civil de Intervención dependerán de la Intervención civil de Asuntos generales. Al frente de estos servicios y con título de director, figurará un funcionario perteneciente á la carrera diplomática ó á la consular; sus atribuciones serán las mismas que hasta ahora tuvo el secretario general y el inspector general de intervención.

Los servicios de comunicaciones que dependieron hasta ahora de la Delegación de Fomento, pasarán á depender de la Intervención civil.

Todos los servicios que dependían de la Delegación de Fomento, figurarán reunidos bajo el epígrafe de «Servicios de Fomento de intereses materiales», con excepción de los de Correos y Telégrafos.

Al frente de estos servicios figurará, con el título de director, un ingeniero civil.

Los servicios tributarios y económicos, estarán á cargo de un delegado elegido entre los funcionarios del ministerio de Hacienda.

El reglamento especifica los asuntos que el Alto Comisario no podrá resolver sin prévia consulta con el Gobierno.

Autoriza el reglamento al Alto Comisario para la aprobación y distribución de fondos, siempre hechos por dozavas partes, en lo referente al presupuesto de aquél organismo, y en lo que se refiere á la subvención al Jalifa, formulará préviamente por telegrafo á la Presidencia del Gobierno la petición adecuada, para que por ésta se ordene el libramiento.

Se condicionan asimismo las transferencias de crédito y se fija el límite máximo de cien mil pesetas para que el Alto comisario autorice la aplicación de créditos á aquellos asuntos que no ofrezcan dudas por tratarse de conceptos del presupuesto del Majzen de una manera concreta.

El personal afecto á los servicios de la Alta comisaria será nombrado por el presidente del Gobierno, previa consulta al Alto comisario.

El nombramiento de gran visir, de los ministros del Majzen y de bajá de Tetuán serán aconsejados al Jalifa por el Alto comisario, previa consulta con el Gobierno.

El Alto comisario nombrará sin necesidad de previa consulta el personal de plantilla no perteneciente á carrera ó cuerpos especiales del Estado. El Alto comisario podrá nombrar sin previa consulta los funcionarios civiles con sueldo inferior á 2.500 pesetas; cuando el sueldo exceda de esta cifra, procederá á abrir oposición ó concurso.

A la Presidencia del Gobierno corresponde la facultad de separar de sus cargos á todos los funcionarios del Protectorado, comunicándolo á los jefes de los departamentos ministeriales á que aquellos pertenezcan.

El reglamento fija también las facultades del director de la Oficina de Marruecos, el cual tendrá amplia intervención, dentro de su esfera de acción, á virtud de delegación del presidente del Gobierno, delegación que, según los casos, habrá de ser ratificada.

Continúan en vigor, aunque referidas á la Presidencia del Gobierno, en lo que hace relación al ministerio de Estado, aquellas disposiciones del Real decreto de aquél departamento de 24 de Enero de 1916, siempre que no estén en oposición con lo que se determina en este Real decreto.

Quedan derogadas cuantas disposiciones se opon-

gan á la presente disposición; al efecto, el Alto comisario aconsejará al Jalifa la promulgación de los «dahires» que sean necesarios.

Del viaje del Presidente del Directorio á Marruecos

Durante el pasado mes de Julio, el Presidente del Directorio Militar, realizó un viaje de estudio, á las distintas regiones de la zona de nuestro protectorado. De dicha visita se esperan próximas é importantes medidas de gobierno, que habrán de ser trascendentales para la Patria.

Discursos del general Trimo de Rivera

Ante el Jalifa

En Tetuán pronunció ante el Jalifa interino, el presidente del Directorio, el siguiente discurso:

«En nombre del Rey y del Gobierno traigo á vos, al Majzen y al pueblo musulmán que está sometido, efusivos saludos y el deseo de la nación protectora de veros cada vez más prósperos y felices.

Abandonando las abrumadoras tareas de la gobernación, quería ver personalmente los progresos

logrados en la zona, y estudiar por mi mismo, para hacerlo con el máximo cuidado, vuestras necesidades y aspiraciones, de las que constantemente me tiene al tanto el residente general, compañero entrañable y amigo, en quien el Gobierno depositó su confianza y que vela por vosotros.

El Directorio anhela que la zona entregada á España por mandato internacional sea un modelo de civilización y progreso, lo que sólo será posible cuando reine la paz absoluta y terminen las intranquilidades, y borrando odios y rencores nos permita laborar por el engrandecimiento de vuestro pueblo desinteresadamente. Así se colmarían nuestras aspiraciones.

En plazo breve haremos la prueba, no dejando aquí un solo soldado español, para que sean vuestras fuerzas las que garanticen la seguridad personal, las haciendas y los intereses creados al calor de nuevos procedimientos para la transformación de la riqueza, y las que aseguren la independencia de vuestras familias. No lo quieren así unos malos musulmanes que, explotando la ignorancia y el fanatismo de parte de vuestro pueblo en provecho propio, se oponen ferozmente á los beneficios de nuestra intervención, llevando la guerra y con ella la desolación á todas estas comarcas.

El Directorio será inexorable con los rebeldes; tiene en su mano el resorte de los recursos de la fortaleza, como jamás lo tuvo ningún Gobierno, y cuantos se opongan á la obra de paz serán exterminados sin contemplación. España es rica y fuerte, y con la ayuda de Dios, que ampara las buenas causas, su ejército impondrá la tranquilidad en toda la zona, y cuando la paz sea completa, lo que prometo será pronto, no oiréis en los campos regados hoy por la sangre de los combatientes, el fuego de los cañones ni el bombardeo de la avia-

ción, que todo lo desvasta. Vuestras poblaciones crecerán; serán respetadas vuestras costumbres; se conservará con cuidado exquisito como preciada reliquia vuestro arte, y gozaréis de comodidades y de higiene, y de veneros de riqueza, cuya explotación ignoráis.

Asociados á esta grande empresa con nosotros, sustituiremos las armas por el dinero y el progreso, y en vez de los ejércitos que destruyen y llevan el luto y la miseria á los hogares, tendréis vuestra tranquilidad asegurada, sin estar constantemente con el fusil en acecho del bandido vecino y aún del propio familiar. Bendeciréis la hora en que el mundo civilizado encomendó á España el laudable cometido en el que tantos sacrificios puso y sigue poniendo con la esperanza de un beneficio propio y la satisfacción de haber realizado el bien una vez más en la Historia.

Parco de palabras y pródigo en hechos, pido ayudéis á nuestra gran obra con todo entusiasmo, fervor y persistencia en vuestras predicaciones contra la rebeldía para que aumente el número de aquellos, que ya ascienden á 20.000 y que luchan al lado del Majzén.

Seguro de que así lo haréis, en plazo breve volveré para recrearme, viendo cómo el Jalifa recorre su territorio, recogiendo los homenajes de los súbditos, henchidos de gozo al ver la felicidad de la zona encomendada á los Gobiernos jerifianos.»

Discurso en Larache

En la Casa de España, en Larache, pronunció un discurso el general Primo de Rivera, al terminar un banquete, al que asistieron quinientas personas.

Empezó elogiando la labor realizada en aquél territorio, donde pueden ya apreciarse tantos signos de civilización.

«Nótase especialmente—dijo—la labor hecha por los elementos militares que asumieron la mayoría de las funciones con tal acierto, que hoy han merecido elogios del general francés que nos ha visitado, y no sólo por la marcialidad de nuestras tropas, sino por los millares de indígenas que han desfilado ante nosotros, dando muestra de que existe una sincera amistad y de que aquí han arraigado las buenas semillas de la civilización.

Para que la sensación sea más grata, veo aquí este hermoso ramillete de mujeres españolas.

Estas sensaciones que recojo en el diario trágico no son bastantes, sin embargo, para que me olvide de recoger las frases del bajá de Larache.

Es preciso ocuparse atentamente del problema de Marruecos y aprovechar las valiosas enseñanzas que la labor diaria nos ofrece.

Todo da aquí la sensación de que la acción militar se ha alejado, y nos alegramos de ello, porque si para el militar es el combate el anhelo de su espíritu juvenil, no debe dedicarse á él más que como acción rapidísima para asegurar la paz.

Hay que permutar la guerra por la paz, y debe atenderse á que prospere la sensación de paz que se advierte en estos campos, abiertos á la agricultura, y en estos miles de moros saludándonos cordialmente, como lo hicieron otros ayer en el trayecto de Tetuán á Larache.

Es de desear que en las otras dos zonas lleguemos á una situación análoga, adoptándose procedimientos que se crean testimonios convenientes y seguros de que España realizará sus compromisos voluntaria y libremente adquiridos con otras naciones; pero siempre siendo dueños nosotros de nuestra voluntad y no esclavos de ajenas pasiones.

Como supongo al auditorio enterado del problema, no necesito ampliar más mi pensamiento.

La misión que realiza aquí el Ejército la consideramos tan trascendental, que cuando el 13 de Septiembre acometimos la obra de salvar á España del precipicio á que se asomaba ya, al Ejército de aquí no lo consultamos, convencidos de que por su situación ante el enemigo no debíamos distraerle, limitándonos á poner un telegrama á los jefes de las Comandancias rogándoles que continuaran en sus puestos.

Para el problema que afrontamos no les consultamos por entender que, de producirse divergencia, no podríamos resolverla como en la Península, sino con los predicados de la familia militar.

Por eso la petición de apoyo que solicitamos para tener amigos que coincidiesen con nuestro pensamiento.

Los momentos fueron azarosos, y para mi, de temor por si no respondía el país al noble interés que nos guiaba y por si, al romper la ortodoxia convencional, se resquebrajaba el edificio de la nación.

Los recibimientos y acogidas que me han dispensado los pueblos de la Península que he visitado han apartado de mi espíritu aquellos pesimismo.

La obra sana que realizamos merece aplausos.

El terrorismo, que amenazaba acabar con la nación, ha desaparecido, sin que en los últimos tres meses se haya registrado siquiera un atentado.

El separatismo, que días antes del 13 de Septiembre, con ocasión del homenaje á Casanova, llegó á quitar la bandera española, ha desaparecido.

El presupuesto, que se liquidaba perdiendo 800 millones el país, en el último cerrado por nosotros no llegó á 289.

El valor de nuestra moneda mejora y todo esto

nos impulsa á seguir la obra emprendida; pero siempre preparados para dejar el Poder á los hombres civiles que puedan continuar la obra no acabada.

Para ello se está formando el partido de la Unión Patriótica, que nada tiene que ver con los viejos partidos, y se halla integrado por hombres buenos, industriales, intelectuales y trabajadores, los cuales serán continuadores de nuestra obra.

El día que le entreguemos el Poder, yo pediré al Ejército la sumisión absoluta y el reintegro á sus puestos, y yo me apartaré de la política, volviendo á mi querida función militar.

Deseo que llegue pronto este final; pero hasta tanto, continuaremos en nuestro puesto. Interpreto el pensamiento de todos alzando mi copa por nuestros comunes afectos, por España, por el Rey y por el Ejército.»

Alocución de despedida

En la orden general del Ejército de operaciones de España en África, se publicó la siguiente alocución:

«El Excmo. Sr. General Presidente del Directorio ha dispuesto se publique la siguiente:

«Breve ha sido mi estancia en las plazas españolas de África y en la zona de nuestro Protectorado; pero aún más breve la ha hecho el agrado extraordinario que me ha proporcionado comprobar el celo y pericia del Mando, el espíritu de las tropas, el funcionamiento de los servicios y el progreso de las obras civiles y militares.

«La raza, no obstante los obstáculos que tiene que vencer para llenar su cometido, es digna heredera de la que colonizó América; y el soldado, al-

gunas veces imprevisor y descuidado, es siempre valiente y disciplinado; el Mando, desde el primer escalón, desde el cabo, es ejemplo, siempre de bravura y espíritu de sacrificio.

«Sólo la ignorancia audaz y la ligereza, han podido envolver en un concepto desfavorable al Ejército, que en cooperación con la Marina realiza obra tan llena de dificultades. Hay que salvar éstas, por el método, el sistema y la perseverancia y concurrencia de esfuerzos.

«Una acción constante é igual, una delimitación y definición de zonas, una delegación de deberes y responsabilidades en el país protegido, y sus autoridades, de prestigio, os conducirán á ser mejor comprendidos y á comprender mejor el problema, que no es de conquista ni de resolución rápida, sino metódica, perseverante y de hábil esfuerzo medido y proporcionado. Evitemos á España inquietudes de irregularidades en su economía, pero aprestémonos á desempeñar una misión que no es éste el momento de discutir, porque pasó el que acaso era oportuno para rectificar.

«Que nuestros organismos civiles y militares, pensando siempre y sólo en España, sigan cumpliendo su deber, como hasta ahora, y el éxito será indudable y nuestra vieja y gloriosa Pátria, habrá culminado una obra más en pró y bien de la humanidad.

«Como soldado y gobernante, salgo de Marruecos con la pena de dejaros y con la satisfacción que dá la absoluta confianza que me inspira vuestro Mando y que me inspiráis vosotros mismos.»

Un saludo del Residente francés al Presidente del Directorio

Por su gran importancia, reproducimos el texto del saludo telegráfico que el general Liautey dirigió al General Primo de Rivera:

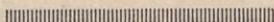
Dice así:

«En Marrakech, donde me encuentro al lado de S. M. el Sultán, con motivo del Ait el Kebir, fiesta nacional, recibo el telegrama de V. E. que me honra é impresiona profundamente. Es para mi motivo de gran satisfacción saludar al eminente jefe del Gobierno español, y dirigirle todos mis votos para el mejor éxito de la nación vecina, á lo cual brindo mi homenaje de leal colaboración.

«La distancia á que me encuentro no me permite materialmente, lamentándolo en extremo, tratar de reunirme con V. E. Encargo al general Colombat, jefe del distrito de Uazán, mi más alto representante en la frontera común á ambas zonas, se sirva saludar á U. E. en Alcázar, el día 15, en mi nombre y confirmarle de palabra este mensaje, con el sentimiento de alta cordialidad y simpatía, las cuales me permito unir á las que siento, y respetuosamente elevo, á Su Majestad el Rey.—LYAUTEY.»



Indice de los trabajos



PÁGINAS

Impresiones políticas; Jaime Tur	5
El problema de Marruecos; Francisco Bergamin.	8
Ejemplo de Italia en Libia; Cándido Lobera . .	10
El triunfo moral de Kobba D'Arsá; Victor Ruiz Albéniz	13
Las kábilas de la zona oriental; Angel Ghirelli .	23
Las atribuciones del Alto Comisario	27
Del viaje del Presidente del Directorio	30
Discurso en Larache	34
Alocución de despedida	35
Un saludo del Residente francés.	37



Juan Gallego y Compañía

Transportes combinados.--Casa Comisión
DESPACHO DE ADUANAS

Las mercancías que tengan que remitir á esta su casa sirvanse ordenar su entrega

En Melilla, Muro X. En Málaga, Agencia Juan Gallego y C.
Lorenzo Cendra: En Barcelona, R. Buxo Labori, Castaños, 8: En
D Valencia, Quiñones y Soto, Gracia, 40: En Alicante, Antonio Pé-
rez Pérez, Sucesores. consignatarios: En Sevilla, Manuel Hoyos
F. Floranes. Agente de Aduanas, Maese Rodrigo, 10: En Madrid
Pedro Fluiters, Sucesor, Alcalá, 10: En Cádiz, Sahagun y Monte-
negro, Agente de Aduanas: En Ceuta Bonifacio Davarro, Agente
de Aduanas: En Getuán, Bonifacio Navarro, Agente de Aduanas:
En Almería, Francisco Romero, Anden de Costa, 6: En Granada,
Juan Martínez, Plaza del Palacio Arzobispal: Agencia.

ATLANTIC GASOLINA PETRÓLEO

Aceites lubricantes :: Consulten precios á los Agentes depositarios

MURTO HERMANOS

Los mejores cementos conocidos son

REZOLA Y LEON ANCLA

Tubos de cemento para acometidas.--Precios sin competencia

Su depositario: JUAN MONTES

GINEL y ALVAREZ

ARMADORES Y
CONSIGNATARIOS

Agentes de Aduanas:--Carga y descarga de buques

Oficinas: Plaza de España y Muro X-Melilla.-Tefnos. 72 y 456

Servicio Internacional AUTOMÓVILES RAPIDOS

Entre Uxda, Melilla y viceversa

Salidas de Melilla y Uxda: Los Lunes, Miércoles y Vier-
nes, á las siete de la mañana.

Avisos: En Melilla: Calle de Canalejas, núm. 2.
En Uxda: Garage Bencherd.

Grandes depósitos de vinos de Pedro Bayona

Bodegas en Alicante, Valdepeñas y Huelva

Especialidad en los vinos tintos de Alicante (Romana y Monovar), claretes de Valdepeñas y blancos de La Mancha y del Condado de Huelva.

Garantizando la calidad, pureza y graduación de los mismos.

Ventas al por mayor. Condiciones y precios sin competencia

DEPOSITOS:

Alvaro de Bazán núm. 15.-Teléfono 294

General Marina, 9 bajo.-Teléfono 327

OFICINAS

Muro X. A. Bayona.

Teléfono 185

El Pedal de Oro.—El que vende los mejores artículos para deportes.—Balones «Ducum», camisetas, guantes, medias, pelotas, redes, etc., etc.

Café «La Peña», de Esteban de las Heras.—Esmerado servicio de nevería.—Especialidad en aperitivos y refrescos.

La Victoria.—Empresa de Pompas Fúnebres de Eugenio García López.—Coches de gran lujo. Coronas, Ataúdes de diversos modelos nuevos en la plaza.—Despacho: O'Donnell, 29.—Teléfono 412.

La Villa de Madrid.—Plaza de Africa.—La casa que más barato vende. Siempre cosas nuevas.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires. Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba, Méjico. Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 26 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico. Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 18, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia. Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico. Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y la Guaira. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas. Una salida cada 44 días arrancando de Barcelona para Port Said, Suez; Colombo Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánjer, Casablanca, Mazagan. (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata. Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo, y Lisboa (facultativa) para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio

Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos

PARA MÁS INFORMES A SU AGENTE EN MELILLA

D. Carlos de Izaguirre,

Calle General Marina, 19
Bajo izquierda

